

Polifonía textual

Jairo Andrade

El término polifonía textual designa relatos que presentan varias líneas narrativas desarrolladas cada una desde un discurso o voz enunciativa aparentemente autónoma y hasta cierto punto independiente de las otras. En el relato polifónico cada voz o discurso están balanceados para que ninguno prime sobre el otro.

Esto quiere decir que si existe narrador como enunciativo formal del relato, su perspectiva no es categórica ni define la interpretación de la historia. La interpretación del relato en un texto polifónico es resultado de las múltiples variables que introduce cada voz o cada discurso. También la estructura de la historia o un orden subyacente de los hechos puede depender de los relatos que cada voz introduce en el contexto general de la historia.

La polifonía suele presentarse más en la novela, por la extensión que suele implicar. En la novela gótica tenemos Drácula, de Bram Stoker, y Frankenstein, de Mary Shelley. En Drácula, el relato se desarrolla a partir de fragmentos de diarios, cartas y telegramas enviados por los personajes, algunas notas periodísticas e incluso la transcripción de un archivo fonográfico, gracias a los que asistimos al desarrollo y conclusión de los hechos. En Frankenstein, tenemos dos narradores (el doctor Frankenstein y su Criatura) enmarcados en el relato epistolar del capitán Walton, relato a su vez intercalado por una línea epistolar entre el doctor y sus familiares.

En ese sentido, podemos precisar que las voces puestas en juego en un el relato no tienen que provenir exclusivamente de los personajes (mundo interior o inciso diálogo). El recurso de la intertextualidad (inventada o cierta), que incluye noticias, cartas, mensajes, citas, etc., es una manera más de crear el conjunto de voces que concurren en el relato.

El término polifonía, como desarrollo del concepto *dialogismo*, fue introducido por Bajtín, en referencia a la novelística de Dostoievski, en específico con su estudio de El idiota y Los demonios.

Características del relato polifónico

El cuento en modo polifónico, a diferencia del cuento monofónico (un narrador que distribuye los hechos y cede la voz a los personajes), está en capacidad de proveer varias perspectivas sobre un mismo suceso o conflicto, aunque este no sea su único objetivo. En todo caso, su característica principal consiste en que se basa en el lenguaje, habla o jerga específica de los personajes representados, estructurando su voz para hacerla valedera e inconfundible.

Así, cada voz ofrece su visión del mundo, en su propio lenguaje y bajo su particular ideología, con la posibilidad de presentar:

- Puntos de vista diferentes sobre un mismo tema o sobre los mismos hechos, o
- un desarrollo causal, generalmente dialógico, alrededor de un mismo conflicto.

Al decir dialógico no solo nos referimos a la contestación recíproca por cualquier medio equiparable al inciso diálogo (que cabe), sino también al desarrollo de una misma línea narrativa a la que contribuyen fragmentariamente varios personajes.

La polifonía consiste en una pluralidad de voces que corresponden a varias conciencias independientes e inconfundibles, no reducibles entre sí. Por tanto, cada personaje es sujeto de su discurso y no solo objeto del discurso, de manera que puede prescindir de los modos indirecto e indirecto libre para su nivel principal de enunciación. Suele estar más cerca del monólogo interior, la confesión, la epístola, el diálogo directo y el diario.

Como ejemplo de polifonía en cuento tenemos en el aula virtual *La señorita Cora*, de Cortázar. Otros ejemplos de polifonía en novela, además de los citados arriba, serían *Diario de un mal año*, de J. M. Coetzee y *La llave*, de Junichiro Tanizaki.